

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 19 (1992)
Heft: 6

Vorwort: Editorial
Autor: Tschanz, Pierre-André

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

SUMARIO

Foro

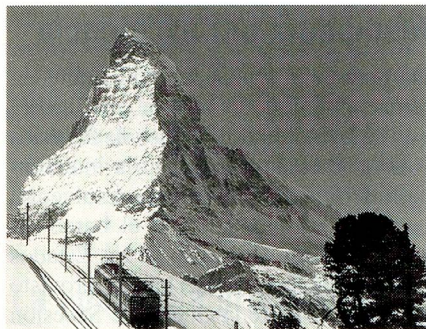
Los Buenos Servicios de Suiza

4

Carpeta

Suiza en la Prensa Extranjera

11



Mosaico

Juegos Paralímpicos: Triunfo de las/os Suizas/os

16

Portada:

Un contingente suizo de cascos azules serviría para «perfeccionar» la política de los buenos servicios que perseguimos desde hace varios años. Foto: soldados de la ONU en Sarajevo en julio de 1992. (Foto: Keystone)

I M P R E S O

Panorama Suizo, una revista para los suizos del extranjero, aparece en su 19º año en los idiomas alemán, francés, italiano, inglés y castellano, en más de 20 ediciones regionales y con una tirada total de más de 286.000 ejemplares. Las noticias regionales se publican cuatro veces al año.

Redacción: René Lenzin (RL), Secretariado de los Suizos del Extranjero (dirección); Heidi Willumat (WIL), Servicio de Suizos del Extranjero del DFAE; Pierre-André Tschanz (PAT), Radio Suiza Internacional; Dr. Giuseppe Rusconi (RUS), redactor del Palacio federal; Jacques Matthey-Doret (JMD), Radio-Télévision Suisse Romande. Redactora de las comunicaciones oficiales: Anne Gueissaz (GUA), Servicio de Suizos del Extranjero del DFAE, CH-3003 Bern. Traducción: Anamaria Harris.

Editor/Sede de la Redacción/Administración publicitaria: Secretariado de los Suizos del Extranjero, Alpenstrasse 26, CH-3000 Bern 16, Tel.: (+41) 31 44 66 25, Fax (+41) 31 44 21 58, PC 30-6768-9. Impresión: Buri Druck AG, CH-3001 Bern.



A través de los siglos Suiza ha logrado apartarse de conflictos y guerras.

Hay ciertas virtudes como el deseo de ser independientes, la neutralidad permanente y armada, la diligencia, la buena fortuna y la voluntad férrea de mantener la paz y encontrar soluciones pacíficas a sus conflictos, a las que los suizos le deben su unidad, su bienestar y su paz. Todas estas virtudes son de rigor para un país tan pequeño como lo es Suiza, porque hacen que los demás países la respeten. La originalidad y la creatividad contrarrestan la falta de poder.

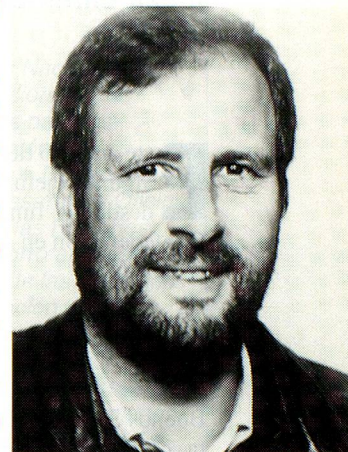
Hace tres años que la guerra fría pertenece al pasado y las naciones del mundo se dedican a fomentar la cooperación mutua. Suiza tiene el deber de acomodarse a este mundo nuevo y vale preguntar si su particularidad sigue siendo una virtud. La neutralidad permanente y armada es sospechosa. En el exterior se la considera como fachada para cubrir la falta de solidaridad. Resulta difícil entender que una nación democrática dedicada a respetar el derecho y los derechos humanos se niegue a afiliarse a una comunidad de estados cuyo interés primordial es precisamente eso.

Aunque Suiza aún no es miembro de la ONU, no deja de participar en sus actividades. El gobierno suizo fue el primero del mundo que participó en el embargo al Irak y uno de los primeros que implementó las sanciones contra Serbia; contribuyó en la asistencia internacional a los países de Europa Central y Oriental; ofreció su país para las negociaciones de paz de la antigua Yugoslavia; le prestó a la ONU los servicios de

dos unidades médicas, una para Sáhara Occidental y una para Namibia; preparó un contingente de cascos azules para contribuir a las intervenciones para sostener la paz de ONU y de la Conferencia sobre la Seguridad y Colaboración en Europa (CSCE). Estos son sólo unos ejemplos que subrayan nuestra solidaridad.

¿Hace falta que modifiquemos nuestras virtudes, que desistamos de la neutralidad permanente y armada y demás particularidades? ¿Mejoraríamos con ello la paz y la colaboración? La neutralidad no amenaza a nadie. Fomenta la paz, nos facilita cooperar en los esfuerzos por ella y apoya nuestra política de los buenos servicios, a los que le dedicamos la presente edición de «Panorama Suizo».

No cultivamos las virtudes neutralidad, cooperación, buenos servicios y fomento de soluciones pacíficas por puro idealismo, lo hacemos con miras a nuestro propio bienestar. Con ellas garantizamos aquellos valores que son de suma importancia para nosotros: la estabilidad nacional, la seguridad, el bienestar económico y el renombre mundial. ¿Por qué han de resultar incompatibles nuestras virtudes con el nuevo orden que reina en el mundo y en Europa? Es imposible mantener la paz en un mundo que no respeta la diversidad de sus pueblos.



Pierre-André Tschanz